Capítulo 1
Ley de Exclusión de Chinos de 1882

The Chinese Must Go!

Denis Kearny
Líder del Partido de los Trabajadores,
San Francisco, California

1.1 Antecedentes

Las comunidades chinas en todo el mundo se han caracterizado por automanejarse de una forma muy distinta y especial dentro de las sociedades a diferencia de las demás comunidades emigrantes en el mundo. Provenientes de un país socialista con sobrepoblación, los ciudadanos Chinos han emigrado a distintas partes del mundo en busca de mayores oportunidades y un mejor nivel de vida. Los primeros chinos pioneros que pisaron suelo norteamericano lo hicieron solamente unos años después de la Declaración de Independencia Estadounidense (4 de Julio de 1776), perfilándose así como el grupo asiático inmigrante con la historia más antigua dentro del país. Más tarde, el número de inmigrantes chinos dio un enorme salto debido a la fiebre de oro que se dio en California a partir de 1850, la cual abrió las puertas del desarrollo al occidente (Low, 1982; ix). Para 1852 ya había 4,000 chinos en el estado de California, de los cuales 2,000 se establecieron en la ciudad de San Francisco (The Sunday Chronicle, 7/21/1878).

Sin embargo su adaptación a la sociedad no fue fácil debido a que el gobierno Estadounidense mantuvo durante un siglo una política de exclusión hacia ellos. Durante esas décadas (1848-1943), se desencadenaron una serie de dificultades para los chinos dentro del plano laboral y social, tanto para ingresar al país, y también para lograr la naturalización y la ciudadanía aunque fueran nacidos en Estados Unidos. Sorpresivamente, a pesar de todos los obstáculos, las comunidades chinas han logrado insertarse dentro de la

sociedad sanfranciscana de una manera muy exitosa y peculiar, especialmente en las ciudades de Los Ángeles, Nueva York y San Francisco. San Francisco siempre fue la ciudad más importante de Estados Unidos al estudiar las comunidades chinas debido a que durante la fiebre de oro californiano, fue el puerto por el cuál entraron la mayor cantidad de inmigrantes chinos. Años después lo sigue siendo debido a la existencia de líneas y rutas de comunicación establecidas entre China y San Francisco conectando ambos continentes (Dicker, 1979; vii). Hoy, la comunidad china en San Francisco es conocida como la comunidad china más grande del país. Debido a que la ciudad de San Francisco fue el puerto de entrada principal y tuvo la concentración más grande de inmigrantes chinos durante el siglo XIX, se perfiló como el centro del movimiento antichino (Low, 1982; x).

La comunidad china en general era conocida como "The Celestials", eran llamados así porque la mayoría de ellos provenía del Río Perla Delta en la provincia de *Guangdong* en China (Armentrout Ma en Chan, 1981; 159). Dentro de San Francisco, el grupo de inmigrantes chinos siempre fue él más exótico, más transitorio, el menos libre, mas brutalizado y el que más se caracterizó por ser mas que nada un "gran clan" en San Francisco (Lotchin, 1997; 43). Las razones del racismo americano hacia los chinos nacieron debido a la naturaleza extraña tanto de la comunidad como de la aparentemente aislante personalidad de los chinos. La comunidad era manejada por negociantes, los cuales fueron los primeros inmigrantes chinos, dentro de ésta siempre se vieron injusticias como el cuasiexclavismo en el que se encontraron sometidos varios chinos que vinieron, en su mayoría hombres, a buscar una vida mejor. Ciertas organizaciones los esclavizaban por un determinado tiempo haciéndoles pagar su boleto de llegada al país, en el caso de las mujeres, la mayoría eran prostitutas o esclavas, Esta actitud que será muy mal vista por la sociedad y el gobierno creará leyes que les prohibía la entrada especialmente a las mujeres.

Esta calidad de esclavos de muchos inmigrantes será el aspecto más negativo dentro de la percepción que la ciudad tendrá de *Chinatown* a finales del siglo XIX.

El barrio chino o *Little China* como le solían llamar los propios chinos por su gran parecido a la original China, fue creciendo a pasos agigantados, en 1850 ocupaba las dos cuadras entre las calles Kearny, Stockton, Sacramento y Jackson de la ciudad de San Francisco en el estado de California (Lotchin, 1997; 126). Para 1870 y 1880 se expandió diez cuadras acaparando gran parte del centro de la ciudad. Actualmente *Chinatown* se ubica entre las calles Kearny al este, Bush al sur, Broadway al norte y Mason al oeste y se divide en dos partes, la primera se fundó al principio y ahora funge más que nada como atracción turística (atrae más turistas anualmente que el Golden Gate Bridge). La otra es la que realmente pertenece a los chinos que habitan en San Francisco, donde viven, hacen sus compras y se reúnen.

Es difícil aproximar la presencia histórica demográfica de la comunidad china en San Francisco, debido a que durante el período de estudio, la inmigración china era ilegal tanto en China como en Estados Unidos. Es importante mencionar que el gobierno en China, era hostil en cuanto a políticas de emigración y actividades de comercio, castigando con la pena capital bajo el artículo 225 del código penal de la Dinastía Qing (1644-1911 D. C). La preocupación de la dinastía comenzó durante el primer gran flujo de emigrantes a Estados Unidos en 1875, pero no fue hasta 1894 que decidió abandonar la política de no dejar entrar a los ciudadanos que habían emigrado y tenían el deseo de regresar. Por otro lado, es bien sabido que algunas fuentes norteamericanas inflaron las cifras de inmigrantes chinos en un esfuerzo por representarlas como una amenaza (Chen, 1993; 29,38). Otro factor importante que dificulta un censo fiel fue la tan usual física movilidad de los

inmigrantes, ya que muchos de los chinos san franciscanos salían a trabajar a otras ciudades como Oakland, Berkeley, San Jose, San Mateo, Napa Valley, etc.

Como se dijo con anterioridad, los flujos de inmigrantes provenientes de China entraron al país a través del puerto *Angel Island* en San Francisco, muchos de ellos con el fin de llegar a las minas, por esta razón no existen estadísticas de cuantos se quedaron en San Francisco para convertirse en los primeros habitantes chinos de la ciudad. Según Soule, Gihon y Nisbet, autores de *Annals of San Francisco*, fueron entre 3,000 y 4,000 en el año de 1852 (1998). De acuerdo al censo federal, en 1860 había 2,719 chinos en la ciudad y para la década de 1870 la población ya había crecido considerablemente a 12,022 debido a que muchos chinos fueron atraídos por la firma del Tratado de Burlingame entre China y Estados Unidos. Especialistas en la materia como Laverne Mau Dicker aseguran que a lo largo de ésta década, inmigraron al país un promedio de 15,000 chinos, no se sabe exactamente la cantidad que decidió quedarse en San Francisco, sin embargo sabemos que durante esta década se fortaleció el barrio chino sanfranciscano como la comunidad más grande de chinos en el país (1979; 1-2).

Se encuentran estadísticas muy distintas al censo federal pero tal vez más confiables, debido a que la fuente proviene de Las seis Compañías (huiguan), instituciones formadas por los propios inmigrantes chinos, quienes declararon tener 38,683 miembros en 1855 y 148,600 en 1878 (Chen, 2000; 51). Nuevamente para 1880 la cifra proveniente del censo federal es más baja y publica una cantidad de 21,745 chinos en 1880. En 1885, la ciudad de San Francisco forma un comité en el año de 1885 con el fin de recolectar información sobre la cantidad de personas que vivían en *Chinatown*. El estimado final después de haber visitado cada cuarto en cada piso de todos los edificios fue de 30,360 habitantes. Dicho estimado tampoco puede ser completamente creíble ya que Farell, el

mismo encargado del comité, admitió que no se conocía ningún método existente que nos pueda reflejar suficientemente un aproximado de la población china en aquel entonces (Chen, 2000; 52).

Dentro de la demografía de la población china siempre hubo una gran diferencia entre la cantidad de mujeres y hombres que prevaleció por más de un siglo. El *Sex ratio* (desigualdad en cantidad de personas por sexo) siempre ha sido un tema central dentro de los estudios sobre la comunidad china y se manifestó por dos razones. En general, las mujeres en china no contemplaban emigrar debido a su estatus dentro de la sociedad china, eran los esposos o hijos los que navegaban en busca de mejores oportunidades. Por otro lado, las mujeres fueron el primer blanco de las leyes restrictivas de inmigración debido a que gran parte de ellas se dedicaban a la prostitución. En la temprana comunidad china la carencia de mujeres era muy notoria, entre 1848 y 1854 solamente 16 de 45,000 inmigrantes chinos eran mujeres (Dicker, 1979; 7). Dentro de la población en 1870 solo el 7.2% eran mujeres y en 1890 el porcentaje desciende a 3.6%. A lo largo de la primera mitad del siglo XX el porcentaje de mujeres se elevará lentamente debido al nacimiento de niñas en suelo americano. En 1920 las mujeres ya abarcan 12.6% y veinte años después abarcan el 30% (Chan 1991; 94).

El movimiento antichino surgió alrededor de 1850 en las minas de California. Nació en las clases obreras debido a que en muchas ocasiones, los dueños despedían una enorme cantidad de trabajadores americanos para reemplazarlos por inmigrantes chinos, debido a que estos estaban dispuestos a recibir salarios mucho más bajos y habían logrado una fama de buenos trabajadores. Inicialmente, los inmigrantes chinos fueron tratados con tolerancia; sin embargo cuando la cantidad que inmigraba parecía crecer cada vez más, la hostilidad hacia ellos se fue haciendo más grande (Dicker, 1979; 2). Algunos historiadores

norteamericanos como William H. Cartwright y Richard Watson aseguran que los chinos fueron bienvenidos en California mientras hubo la necesidad de mano de obra barata durante las décadas de 1850 y 1860. Mas tarde durante la guerra civil y sobre todo cuando la construcción del ferrocarril transcontinental había finalizado, la comunidad china empezó a ser blanco de violencia y hostigamiento a nivel social, municipal, estatal y finalmente nacional. (1973; 140).

Sin embargo otras fuentes aseguran que para 1852, ya existía una enorme preocupación de la sociedad por la exagerada llegada de chinos al país. Usando su poder de voto, los ciudadanos norteamericanos lograron que la legislatura del Estado de California, como respuesta al Gobernador John Bigler, impusiera altos impuestos a los *coolies* (obreros chinos incapacitados) con el fin de desalentar la inmigración china y penalizar a los inmigrantes que ya trabajaban en las minas (Chang, 2003; 42). Para la década de 1870 ya se empezaban a dar levantamientos en pueblos mineros como Gibsonville**,** La Porte y Rocklin en donde tomaron lugar matanzas, masacres, linchamientos e inclusive ataques a los *Chinatowns*, los cuales terminaron completamente quemados. Cuando finalizó la construcción del ferrocarril transcontinental, los 10,000 chinos que fueron empleados para su construcción emigraron a las ciudades en busca de trabajo. Para ese entonces todo el país se encontraba en depresión económica y las plazas de trabajo eran escasas.

El número de inmigrantes chinos en las ciudades parecía alarmante, sobre todo en San Francisco, destino preferido por los chinos debido a que se convirtió en un centro económico muy importante para su comunidad. San Francisco proveía productos manufacturados y mercancías de origen chino, como también atractivas oportunidades de trabajo. Pero sobre todo, la ciudad ofrecía un escenario en donde la cultura china tenia la posibilidad de florecer y reproducirse a su manera. Debido a que en San Francisco se dará

la mayor concentración de chinos, será la ciudad centro tanto del movimiento antichino como del activismo político antichino que afectarán a esta comunidad (Low, 1982; x). En las calles de San Francisco se veía nacer el sentimiento antichino debido a la depresión económica de 1873, ésta alentó muchos movimientos antichinos en el área debido a que los chinos se convirtieron en la mayor competencia de los trabajadores blancos dentro del mercado laboral. En el año de 1873, el municipio de San Francisco pasó tres regulaciones que limitaban tanto a los negocios cuyos dueños fueran inmigrantes chinos, como las costumbres y la conservación cultural china de los habitantes chinos en la ciudad.

La primera, "Pig Tail Ordinance", requería que cada chino cortara su *queue*, tradicional cola de caballo en forma de trenza que solían llevar la mayoría de los hombres chinos. La segunda regulación requería que todos los dueños de lavanderías pagaran una licencia de 15 dólares por el solo hecho de no usar caballos y usar sus propios pies para sus negocios. Los chinos solían hacer sus entregas a pie debido a que no podían pagar ningún medio de transporte (San Francisco Chronicle, 1973). En el mismo año, conscientes de que solamente los chinos solían vivir en espacios muy pequeños, se puso en marcha la tercera ordinancia llamada "The Cubil Air Ordinance", la cuál castigaba con encarcelamiento o con una multa de 10 a 15 dólares a cualquier persona que habitara en un espacio menor a 500 pies cúbicos. Los chinos, por supuesto, eran los únicos que vivían en estas condiciones, 45 personas fueron arrestadas y encarceladas bajo esta ordenanza el 20 de Mayo del mismo año (San Francisco Chronicle, 1973).

El día 27 de Febrero de 1887 fue entregado al senado un reporte formado por el Congreso y el Comité Especial para la Investigación de Inmigración China en San Francisco, en el cual se especifica el aumento de la extensión geográfica de *Chinatown* para esos años, así como la necesidad de mudarla fuera del corazón de la ciudad a un lugar mas

alejado y adecuado al status social chino. A continuación se presentan las palabras del portavoz oficial del Comité Especial:

> The burden of our accusation against them is that they come in conflict with our labor interest; that they can never assimilate with us; that they are a perpetual, unchanging, and unchangeable alien element that can never become homogeneous, that their civilization is demoralizing and degrading to our people; that they degrade and dishonor labor; that they can never become citizens, and that an alien, degraded labor class, without desire of citizenship, without education, and without interest in the country it habits, is an element both demoralizing and dangerous to the community within which exists (Sandmeyer, 1973; 25).

De la misma manera, Roger Lotchin asegura que tanto la sociedad como el gobierno sanfranciscanos, tenían una percepción negra de la comunidad china. El barrio chino era visto como el distrito del vicio, en donde abundaban los burdeles, las casas de opio y las casas de apuestas. Ante el gobierno de la ciudad, era mal visto sobre todo porque ejercía su propia autonomía y se negaba a estar bajo la tutela judicial del gobierno de la ciudad. La gente hablaba de segregar a los chinos fuera de la ciudad, de limpiar el distrito y dejarlo bajo el control de la ley norteamericana y la restricción del gobierno (1997; 126). Ambos, la sociedad y el gobierno sanfranciscanos estaban convencidos de que los chinos inmigrantes eran inasimilables y que no tenían la mayor intención de interactuar con el resto de la sociedad. Otra percepción que afectará en como los inmigrantes chinos serán vistos por la sociedad y el gobierno es el status del que gozaban muchos de ellos como *coolies*; los cuales ingresaban al país como esclavos manejados por comerciantes chinos. Aquellos que pagaban su transporte a Estados Unidos mediante años de trabajo mal pagado y forzado. Sin embargo, los vicios de *Chinatown* no parecían ser la mayor preocupación del gobierno sino más bien los niveles de prostitución que se habían mantenido bastante altos desde la fiebre de oro californiano. Esto se verá reflejado en múltiples esfuerzos en varios niveles del gobierno norteamericano para restringir la inmigración de mujeres chinas

durante toda la década de 1870. Ya que creían que todas las mujeres chinas eran prostitutas, la ley las va a convertir en el primer blanco afectado por la leyes exclusionistas; lo cual afectará a absolutamente todos los grupos de mujeres inmigrantes provenientes de China (Zhao, 2002; 40).

Existen pruebas de que la discriminación hacia las mujeres inició inclusive desde la década de 1850. La Doctora Sucheng Chan quien ha escrito y editado numerosos libros y ensayos sobre las comunidades chinas en Estados Unidos, es también experta en la exclusión de las mujeres chinas en el mismo país. En su ensayo "The Exclusión of Chinese Women" afirma que la hostilidad contra las mujeres emergió en San Francisco en Agosto de 1854, cuando un comité municipal visitó el barrio chino y afirmó que la mayoría de las mujeres encontradas ahí eran prostitutas. Dicha observación se convirtió pronto en una convicción y actitud pública que prevaleció por casi un siglo. En realidad no eran solamente chinas las prostitutas que inundaban las calles de San Francisco durante y después del *Gold Rush*; sin embargo fueron ellas las que atrajeron la atención del gobierno desde el principio. El comité fue inclusive mas lejos de los previsto en la discusión y tomó acción en contra de todo tipo de chinos, no solamente prostitutas. Durante los siguientes doce años el gobierno haría más intentos de erradicar la prostitución china explícitamente con leyes como "An act for the Suppression of Chinese Houses of Fame" y "Ordinance 546", la cuál tenía como objetivo cerrar burdeles chinos y mexicanos (1991; 95-97).

Numerosos ataques a chinos y a sus negocios se dieron tanto en San Francisco como en todo el estado de California. Clubs violentos antichinos en San Francisco eran organizados, en su mayoría por inmigrantes irlandeses enojados por haber sido reemplazados por trabajadores chinos en varias empresas. El 4 de Abril de 1876 *Chinatown*

recibió una alerta de ataque, el periódico San Francisco Chronicle lo describió así a la mañana siguiente:

> At nine o'clock last night, the streets in the Chinese quarter were almost deserted and nearly all the stores closed. Special policemen were stationed at each corner, and the place had decidedly the appearance of a town under material law. Here and there a Chinaman would peep out of his stronghold and greet the passer-by with a ghastly smile, and it was evident from the lights shinning through the crevices of the window shutters, and the bustle within, that John was watching and waiting, ready but not anxious for a fray. The dozen Chinamen stationed on Dupont and Jackson streets were probably members of the noble highbinder Association or pickets ready to warn their countrymen of any approaching danger (San Francisco Chronicle, 06/04/1876).

Es importante mencionar a la mayor fuerza política anti-china en San Francisco, "The Workingmen´s Party", dirigido por Denis Kearny, alegaba que la razón de la falta de trabajo y de los bajos salarios era la mano de obra barata china. Kearny se convirtió en una fuerza muy grande en la ciudad atrayendo a cientos de hombres blancos a reuniones del movimiento antichino (Cox, 1946; 607). En el año de 1877, justo después de una reunión enfrente del City Hall, se encontraron 6 negocios, entre ellos lavanderías y tiendas completamente destruidas. Una lavandería en la esquina de Turk y Leavenworth fue quemada, hombres y mujeres chinos fueron golpeados y quemados brutalmente y mujeres chinas fueron abusadas sexualmente (The Examiner, 25/7/1877). Todos estos actos fueron cometidos por hombres de Kearny. El slogan con el que siempre terminaba sus discursos "The chinese must go!" se volvió famoso entre la prensa. Exhortó varias veces al partido a quemar el "Pacific Mail Dock" (el muelle de correo hacia china) y *Chinatown*, lo cuál nunca logró. Kearney fue arrestado varias veces aunque nunca purgó ninguna sentencia. Otras organizaciones antichinas fueron "Indistrial Reformers", "San Francisco Anti-Chinese Associations" y "People´s Protective Alliance" (Call, 29/5/1873).

Para finales del siglo XIX, la política y el sentimiento antichino ya se habían esparcido de California a los estados del este del país. Ante esta situación, los trabajadores norteamericanos persuadieron mediante el uso de su voto, a legisladores en el Estado de California y otros estados con el fin de que el congreso aprobara leyes discriminatorias hacia estos inmigrantes. En todos ellos, se presenciaba una ambiente social hostil en donde la discriminación racial se manifestaba no solo en las calles sino también en las leyes y regulaciones por parte de los gobiernos citadinos y estatales. Hasta 1875 la agitación anitichina había servido como herramienta para algunos líderes políticos. Un par de años más tarde, la responsabilidad recaía en el congreso como el único capaz de poner fin a la molesta y cada vez mayor inmigración china. Por tres décadas el congreso intentó resistir las presiones y peticiones de discriminación explicita hacia los inmigrantes chinos formuladas por distintos líderes antichinos en todo el país. La posición del congreso estaba inicialmente completamente dividida en cuanto al tema; sin embargo sus miembros se vieron en la necesidad de sucumbir ante una ola de descontento social en todo el país (Fritz en Chan, 1991; 25-27).

En 1875 surgió la Ley Page, la cual prohibía la entrada de trabajadores chinos, japoneses y mongoles o mujeres prostitutas al país (Chan, 1991; 105). En 1876 el congreso formó un comité con el fin de investigar la inmigración china en California. El reporte, basado en la opinión pública, contenía una gran diversidad de opiniones, sin embargo fue mostrado con una extrema inclinación antichina juzgando a la población china de California como una ruinosa clase trabajadora peligrosa para cualquier institución (Qingsong, 1994; 151-154). Reportes como estos y presiones políticas dejaron a los miembros del congreso con pocas opciones. En 1882, los dos partidos principales, Republicano y Democrático luchaban por acaparar el control del Congreso. Para esto

apoyaron el movimiento en contra de los chinos, el cual, ellos concluyeron, les aseguraría los votos necesarios provenientes de los estados del oeste, básicamente California. De la misma manera, la agitación anti-china estaba creciendo en los estados del este. Los políticos del este empezaban a simpatizar con los del oeste en cuanto a exigirle al congreso restringir la inmigración china al país. El Congreso, finalmente sucumbió en 1882 (Ah Tye Farkas, 1998; 54).

El Congreso intentó pasar una ley para restringir la inmigración china en 1879; sin embargo el presidente Rutherford Hayes la vetó ya que violaba el Tratado de Burlingame (Daily Alta California, 28/02/1879). El Tratado de Burlingame entre China y Estados Unidos fue siempre un obstáculo para legislar en contra de la inmigración china debido a que estipulaba:

> The Burlingame Treaty, ratified on November 23, 1869, provided for, among other things, the mutual protection of citizens, the freedom of religion, the right to reside either country, with all the privileges of favored nations. The Chinese were to have the right of admission to public schools in the United States and, conversely, American schools were to establish in China. There was to be an international exchange of currency and commerce. (Dicker, 1979, 11)

Hubo la necesidad de renegociar el tratado de Burlingame, con el fin de tipificar a toda clase de inmigrantes provenientes de China (Call, 30/04/1978). Para poder posteriormente solo excluir a aquellos que inmigraran al país en busca de trabajo. Con una negociación celebrada, el 17 de Noviembre de 1880 se legisla el Tratado de Regulación de la Inmigración China, el cual le otorga a Estados Unidos la capacidad de regular, limitar o suspender la entrada o residencia de chinos en el país, pero no de prohibirla por completo. La limitación aplica solamente a trabajadores chinos los cuales no podrán ser sujetos de maltrato o abuso personales. El tratado también protege de cualquier tipo de violencia a los

chinos residentes dentro del país, asegurando su protección, privilegios, inmunidades y otorgándoles el trato de la nación mas favorecida (Núñez, Zermeño, 1988; 258, 259, Hollingsworth, Wiley, 1962; 60).

1.2 La Ley de Exclusión de Chinos.

En Febrero de 1881 el senador republicano de California John F. Miller presentó una propuesta de ley al congreso para suspender la inmigración china durante veinte años a Estado Unidos. Su argumento era que los chinos eran habitantes de otro planeta, personas tan raras que no eran afectadas por cosas naturales como emociones o clima. Para él, los chinos eran personas parecidas a máquinas con músculos de acero, muy diferentes de los americanos y por lo tanto no debían permanecer en Estados Unidos. La propuesta pasó la votación dentro del congreso; sin embargo fue vetada por el presidente en turno Chester Arthur. Arthur creía que 20 años era demasiado tiempo y que la ley podría afectar las relaciones comerciales con China. En un discurso elogió las contribuciones que los inmigrantes chinos habían logrado para el país como la construcción del ferrocarril trasncontinental y el desarrollo de la industria agrícola. Explicó al congreso las consecuencias que dicha propuesta podría traer a la economía estadounidense. La respuesta de la sociedad hacia Arthur fue muy negativa sobre todo en los estados del oeste del país. Multitudes furiosas por su decisión y su discurso quemaron su imagen. (Chang, 2003; 130-131).

Horace Page, otro senador republicano californiano, formuló otra propuesta de ley, esta vez por diez años. Consciente de que la propuesta anterior era demasiado excluyente, él propuso una selección de inmigrantes que serían aceptados en el país, como comerciantes, maestros, estudiantes y sus respectivos sirvientes. Esta vez la propuesta fue

aceptada por el congreso y por el presidente, quien se vió obligado a firmarla debido a la presión que se ejercía sobre él en varios ámbitos sociales y políticos. El seis de Mayo de 1882, se legisló por primera vez en la historia de Estados Unidos, la primera ley en contra de un grupo étnico en específico, cuando las leyes discriminatorias habían sido ya declaradas inconstitucionales por la Declaración de Derechos Civiles en 1870 (Tsai, 1983; 44).

La Ley de Exclusión de Chinos de 1882 suspende la entrada de inmigrantes chinos a Estados Unidos, de la misma manera prohíbe la permanencia de inmigrantes ilegales chinos dentro del mismo territorio. La sección 2 de la ley castiga con una multa de $500 dólares al patrón de cualquier embarcación que desembarque a cualquier trabajador chino proveniente de cualquier puerto o lugar en el extranjero. Sorpresivamente la sección 3 no incluye a trabajadores chinos que se encontraban dentro de Estados Unidos antes del 10 de diciembre de 1880 siempre y cuando puedan presentar una prueba de su estancia anterior a la fecha. La sección 11 de la ley castiga con una multa máxima de $1,000 dólares y encarcelamiento máximo de 1 año a cualquier persona que ayude a cualquier chino a entrar al país. La sección 12 estipula la posibilidad de desplazar a cualquier persona china que sea encontrada ilegalmente en Estados Unidos hacia su país de origen después de ser juzgada ante la ley. La más polémica de todas, la sección 13, niega la ciudadanía a cualquier persona de origen chino, inclusive nacido en Estados Unidos (The Annals of America 1882; 534, Núñez y García, 1988; 260-262).

La Ley de Exclusión también estipulaba que los trabajadores que ya se encontraban dentro del país trabajando antes del establecimiento de la ley podrían entrar y salir siempre y cuando hubiesen entregado todos sus datos al sistema de identificación que la misma ley creó. Antes de salir del país, se les proporcionaría un certificado con toda la información

para su identificación, el cual sería revisado a su regreso. Bajo esta ley, los trabajadores que regresaran sin certificado no podrían volver a entrar al país. Las excepciones se aplicaron a comerciantes, maestros, diplomáticos y otros miembros que no pertenecían a la categoría de "trabajadores comunes" más bien conocidos como *coolies*. Los inmigrantes que cayeran en las categorías aceptadas deberían traer certificados en inglés proporcionados por el gobierno de China (Commager, 1943; 110-111). En 1884 surge la primera enmienda a la ley de Exclusión de Chinos de 1882 (Daily Call, 15/12/1885). Esta enmienda condena la falsificación de documentos mediante la deportación, además de volver más difícil los procesos de trámites de certificados (Call, 8/02/1885). La importancia de esta enmienda radica en que fue la primera demostración de una serie de reforzamientos legales que buscaban constantemente que la exclusión hacia los chinos fuese efectiva (Sandmeyer, 1973; 96-97). A partir de esta enmienda surgieron constantes leyes cuyo objetivo fue reforzar las acciones que se lograron con la Ley de Exclusión de 1882.

La siguiente ley excluyente se legisló el 1 de Octubre de 1888 conocida como *Scott Act* firmada por el presidente Grover Cleveland. Esta ley retiraba los pocos derechos que se les habían otorgado a los trabajadores chinos en la ley de 1882. Inicialmente los trabajadores que inmigraron en un período anterior a 1882 tenían la posibilidad de salir y entrar con los certificados proveídos por el mismo gobierno estadounidense. Bajo esta ley, estos certificados ya no eran válidos, una vez que algún chino saliera del país, ya no podría regresar aunque su certificado fuera válido. En pocas palabras prohibía la movilidad de los inmigrantes chinos. Hubo varias excepciones a esta ley debido a que el Imperio de China logró establecer un tratado con Estados Unidos en la Convención para la Emigración en 1893. El tratado validó los certificados de aquellos que tuvieran "a una fiel esposa, hijo (a),

madre o padre" viviendo en el país o a aquellos que tuvieran propiedades o deudas de al menos un millón de dólares en el mismo (Salyer en Chan, 1991; 60).

Cuatro años más tarde, cuando expiró la Ley de Exclusión de 1882, fue reemplazada por La Ley Geary en 1892 (Geary Act), la cual suspende la inmigración de chinos a Estados Unidos por otros diez años. La ley también requería que cada trabajador chino se registrara ante el gobierno estadounidense antes de un año a partir de la aprobación de la ley para obtener certificados legales de residencia. A falta de este certificado, cualquier chino podría ser deportado inmediatamente. La Ley Geary también privaba a los inmigrantes chinos de protección legal en las cortes, sin la posibilidad de defenderse mediante el documento de *habeas corpus*, herramienta usada en muchos casos de naturalización por los chinos. En 1898 la Ley Geary se expandió fuera del territorio de Estados Unidos, afectando también al territorio anexado, las islas Hawaianas. La ley fue aplicada a la comunidad china de las islas inclusive cuando estas comunidades eran étnicas y provenían de familias que llevaban viviendo en las islas varias generaciones atrás. La ley se aplicó también a las Filipinas cuando esta se convirtió en territorio anexo de los Estados Unidos en el mismo año (Thernstrom, 1980; 220).

Durante 1899 la plaga de Hong Kong había cobrado muchas vidas, el gobierno estadounidense en Hawai temeroso de que la enfermedad se esparciera en Honolulu, prohibió a los chinos locales viajar fuera del país, además de quemar una sección del *Chinatown*. Los inspectores de salud en San Francisco siguieron su ejemplo y cerraron todos los negocios chinos ordenándoles a los dueños que abandonaran la ciudad para ser vacunados. Aunque esta medida era posiblemente necesaria, era ilegal y fue llevada a corte el siguiente año. Tanto las seis compañías como distintos activistas chinos se quejaban de la humillación ante Washington, sin embargo cuando la Ley Geary expiró en 1902, surgió la

Decisión Toy, la cual extendía el periodo de exclusión, esta vez indefinidamente. La *Decisión Toy* continuaba negando la naturalización a los chinos. La misma ley ya no permitió que la Suprema Corte de Justicia actuara en casos de naturalización. De ahora en adelante sería el Buró de Inmigración el que se encargaría de los casos de inmigración, su decisión seria final e inapelable, inclusive en casos de ciudadanía (Chang, 2003; 39-141).

Las políticas inmigrantes y discriminatorias molestaron tanto al cónsul chino en San Francisco como a la sociedad y al imperio Chino, quienes exhortaron al presidente norteamericano en turno a tomar medidas en contra del abuso y no violar tratados firmados entre los países. Theodore Roosevelt ordenó a los funcionarios de inmigración parar el maltrato a comerciantes o visitantes que entraran al país legítimamente. Esta orden castigaría con despido a cualquier oficial que fuera sorprendido maltratando a cualquier inmigrante que tuviera sus papeles en orden. Para poder seguir las órdenes del presidente y no confundir a ningún inmigrante legítimo con uno no ilegítimo, se instaló el Método de Identificación Bertillon en 1903. Dicho método utilizaba la antropometría, un sistema que medía el cuerpo desnudo de un individuo para su identificación personal. La antropometría consistía en la toma de medidas de las partes huesudas del cuerpo, incluyendo medidas del oído humano. Este sistema fue abandonado en todo el mundo porque no pudo proporcionar medidas confiables (Moenssens, 2005; 1).

Afortunadamente y desafortunadamente para la comunidad china de San Francisco, el 18 de Abril de 1906 sucedió una catástrofe natural que dejó en ruinas gran parte de la ciudad, pero en especial *Chinatown*. Durante el famoso terremoto de 1906 se quemaron los registros de población en un incendio provocado por el mismo temblor. Muchos orientales entre ellos chinos establecidos en la ciudad proclamaron ser ciudadanos nacidos en Estados Unidos; como tales, recurrieron a su derecho de ciudadanía y de traer a sus esposas de

China. Las consecuencias que dejó el terremoto para la comunidad china fueron hasta cierto punto positivas debido a las posibilidades que se abrieron a muchos inmigrantes sin papeles (Moyano, Báez-Villaseñor, 1993; 154, Gonzalez, 2005; 1). Pero por otro lado abrieron camino a muchos casos de corrupción y venta de papeles a nuevos inmigrantes. Por ejemplo cuando un chino afirmaba tener una esposa que había regresado a China a procrear a su hijo (una costumbre muy normal entre la comunidad) y debía regresar para unírsele. En muchos casos, estos eran falsos nacimientos de niños o existencia de esposas y eventualmente estos papeles serían vendidos contribuyendo así a los flujos de inmigración ilegal.

Para retomar el control que habían logrado con anterioridad las leyes, el gobierno de San Francisco cercó la isla *Angel Island* ubicada en la bahía de San Francisco muy cerca de la prisión de Alcatraz, con el fin de controlar los flujos migratorios de barcos. En 1905 se construyó la Estación de Inmigración conocida como "Ellis Island of the West" o "China Cove". Junto con su equipo de inmigración conocido como "The Guardian of the West" fueron puestos en servicio en 1910. Diseñada especialmente para los chinos, *Angel Island* procesó la gran mayoría de las solicitudes de ingreso entre 1910 y 1940 durante horas, días o años, dependiendo del caso (San Francisco Chronicle, 24/05/2005).

> There they were detained in isolation, for as little as a few days or as much as month, until immigration officials could rule on their admissibility. Those who had to appeal adverse rulings to higher authorities or the courts could find themselves confined there for as long as two years. Over the years, immigrants wrote or carved numerous poems on the wooden walls of the detention building, venting their worries, fears, frustrations, and anger; the inscriptions are visible there today (Thernstrom, 1980; 223).

Un buen ejemplo es el del joven estudiante chino L. D. Cio, quien fue detenido e interrogado por las autoridades en 1913 aunque traía consigo todos los papeles requeridos.

Los funcionarios demandaban ver la prueba de su capacidad financiera en $300 dólares en efectivo. No fue liberado hasta que llegó una carta de la institución YMCA de Nueva York declarando en su favor. Ciao describió *Angel Island* como una prisión con la mínima fuente de oxígeno y luz, miserablemente llena de gente mal alimentada, en donde las desafortunadas víctimas son tratadas por los oficiales como bestias (Chang, 2003; 149).

Durante las dos primeras décadas del siglo XX se seguirán haciendo cambios a las leyes exclusionistas, dos de ellos a la Ley Geary en 1902 y 1904. A las leyes migratorias se les añadió secciones específicas para prohibir completamente la entrada de mujeres de origen chino en 1903, 1907, 1910, 1917, 1921, 1922 y 1924 (Essential Docu...,1921). La última de estas, diseñada para disminuir el flujo de inmigrantes fue: "Immigration Act of 1924" firmada el 26 de Mayo de 1924 por el presidente Calvin Coolidge (Essential Docu..., 1924). Esta ley tuvo distintos blancos étnicos, no solamente los chinos. El blanco claro de esta ley era restringir la entrada de inmigrantes de Europa meridional y oriental, mientras que daba la bienvenida a relativamente una gran cantidad de recién llegados de Gran Bretaña, Irlanda y de Europa del norte. Prohibía la entrada de cualquier mujer nacida en Asia, incluso prohibía la entrada de esposas asiáticas de ciudadanos estadounidenses. En 1930 se enmendó esta ley afectando nuevamente a las mujeres chinas con el "Cable Act". Esta ley declara que cualquier mujer norteamericana perdería su ciudadanía en caso de casarse con un extranjero inelegible a la ciudadanía americana, o sea un chino (Congressional Digest, 1930; 1-2).

Tanto la Ley de exclusión de Chinos de 1882 como sus constantes reforzamientos fueron tan polémicas en su tiempo debido a que eran las primeras leyes que prohibían por primera vez la entrada a algún grupo étnico y racial en específico al país, y además negaban la naturalización a los ciudadanos chinos nacidos en Estados Unidos. El racismo que

prevalecía en las leyes y la sociedad era muy obvio debido a que durante los mismos años tanto el gobierno como la sociedad americanos estaban abiertos a recibir a inmigrantes de otros países, sobre todo de Europa y la mejor prueba de esto es la ley de Inmigración de 1927. Aunque la mayoría de las fuentes relacionadas con la Ley de Exclusión de chinos asegura que la razón principal detrás de las leyes fue el declive de la situación económica en todo el país; fuentes sociológicas aseguran que no hay una razón específica por la cual los ciudadanos americanos empezaron a tener disgusto por los inmigrantes chinos. Los nuevos inmigrantes siempre se vieron en un mayor grado de desventaja a su llegada y el mejor ejemplo eran los chinos, los cuales siempre vivieron en las condiciones más primitivas y tuvieron el estándar de vida mas bajo en la sociedad; rasgo que les va a dar la etiqueta de esclavos, mal vivientes, viciosos, coolies (Higham, 1952; 82).

En el caso del movimiento antichino, la moral de la época se ve reflejada en la expresión de antipatía étnica combinada con los miedos generados por el conflicto de clases y el colapso de la economía. En realidad el movimiento antichino fue apoyado por la clase media; sin embargo fueron las uniones laborales las que lograron convertirlo en una ley. Por supuesto también mucho tuvo que ver el escenario de desempleo y creciente inmigración en esos años. Para muchos reformistas la restricción era una forma relativa de combatir la corrupción, la injusticia y el esclavismo (Higham, 1952; 79,80). A los ojos de la sociedad, la Ley de Exclusión de chinos y sus reforzamientos excluían a cierto grupo de chinos que no eran capaces de sostenerse por si mismos en Estados Unidos. Y era el deber del gobierno y de las cortes lograr que las leyes exclusionistas tuvieran el resultado más efectivo posible (Salyer, 1989; 92).

1.3 Efectos iniciales de la Ley de Exclusión de Chinos.

La ley de Exclusión de Chinos de 1882 fue puesta en vigor tan celosamente en los puertos de la ciudad de San Francisco (el principal puerto por el cual llegaron los chinos) que rápidamente se expandió la creencia de que la comunidad china desaparecería en un determinado tiempo. El proceso fue inverso, durante las primeras décadas de exclusión, 1870 y 1880, los inmigrantes chinos se vieron obligados a buscar asilo en el área de *Chinatown* de San Francisco debido a la violencia antichina esparcida por todo California. En las décadas de 1840 y 1850 más del 90% de la población china habitaba en las minas y solo 8% en *Chinatown*. El ambiente social tan hostil que se vivía en las áreas rurales y mineras del estado culminó en las expansión de la población china hacia San Francisco. Para la década de 1880 la ciudad atraía más del 30% de los inmigrantes provenientes tanto de las minas de California como de otras ciudades del país convirtiendo la segregación en *Chinatown* en un patrón de vida para los chinos (Qingsong, 2004; 196).

De distinta forma, el movimiento antichino y la Ley de Exclusión sí lograron disminuir radicalmente la inmigración de chinos al país. Como resultado del movimiento antichino en el estado de California, la población disminuyó de 100% en 1860 a 72% en 1880 (Boswell, 1986; 365). Ah Tye Farkas en su libro “Burry my Bones in America” asegura que en 1881 un año antes de la promulgación de la Ley de Exclusión de 1882, 40,000 chinos inmigraron al país, para 1887 solo 10 lograron entrar. Cuando la Ley Scott entró en vigencia en 1888, 20,000 chinos se encontraban de visita en China. Por lo menos a 600 se les negó la entrada aunque tenían el permiso para regresar (1998; 77). Los logros de la Ley Geary fueron también significativos, entre 1894 y 1900 solamente el 5% de los inmigrantes que intentaban entrar fueron rechazados, para 1901 el 30% fueron negados (Salyer, 1989; 93). Las seis décadas de exclusión (1882-1943) redujeron agudamente la

población china en Estados Unidos, en 1880 la población declinó de 107,488 a 61,639 en 1920 (Wong, 1998; 11).

Durante toda esta época, los chinos fueron casi completamente impotentes para defender sus derechos. Un buen ejemplo son las limitaciones que la Ley Geary determinaba, como la incapacidad de los chinos de testificar en corte, la negación completa a la naturalización o el derecho al voto inclusive a los nacidos en territorio norteamericano (Cordasco, 1990; 129). La famosa y talentosa periodista Iris Chang lo describe asi:

> In this era of unchecked anti-Chinese passion, even Americans of Chinese descent found themselves subject to extralegal attempts to strip them from their rights and their citizenship. John Wise, the collector of customs in San Francisco, would accept testimonials only from Caucasians to verify U.S. citizenship of Chinese Americans. In an 1893 letter to a California lawyer, Wise boasted that his policy made it "almost next to impossible to prove the birth of a Chinese in this country as they never call in a white physician, and twenty years ago, no record of these births were kept" …. As for the Chinese entering the United States, not surprising, after the Court endowed immigration officials with this power, Chinese admission rates started to plummet. From 1879 to 1899, 725 of 7,762 Chinese who had applied to enter the United States were rejected –about one in ten; then, between 1903 and 1905, the rejection rate rose to one on four … Approximately 75 to 80 percent of the Chinese were detained until they could prove who they were, which usually required detailed investigations (Chang, 2003; 137, 142, 148).

Como se mencionó con anterioridad, la sociedad china tanto en San Francisco como en el resto del país era una sociedad de hombres, es decir una sociedad en la que el número de mujeres era mínimo. Por esta razón, siempre fue llamada "bachelor society", inicialmente porque muy pocas mujeres emigraban de China a Estados Unidos, posteriormente, porque las leyes migratorias las convirtieron en el blanco principal, basados en la idea de que todas eran prostitutas. Un buen ejemplo es la Ley de 1924, la cual prohibía la llegada de esposas de ciudadanos estadounidenses si pertenecían a una raza oriental. La Cable Act de 1930 castigaba con la perdida de ciudadanía a cualquier mujer

norteamericana que se casara con un extranjero de origen chino (Cordasco, 1990; 129). Estas medidas prohibieron a los hombres chinos tanto traer mujeres de China, como casarse con norteamericanas para formar una familia. El conjunto de estas medidas legales hizo más difícil equilibrar la desproporción entre ambos sexos (sex ratio) en pocos años (Moyano, Báez Báez-Villaseñor, 1993; 154). La proporción de mujeres en 1890 era de 1 por cada 26 hombres, para 1910 había 1 mujer por cada 14 hombres. Es importante mencionar que el número de mujeres se duplicó para 1910 debido a las oportunidades que trajo consigo el terremoto de 1906, más no porque las leyes hayan permitido su entrada.

La ley y las cortes del país hicieron extremadamente difícil la entrada de mujeres chinas al país. Esto trajo como consecuencia que la unificación de la familia dentro de la sociedad china fuera una de las prioridades más importantes a principios del siglo XX. La constante pelea legal por parte de la comunidad china se consumaba en su mayoría en este problema (Zhao, 2002; 9-10). Las estadísticas muestran lo difícil que fue para las mujeres el entrar al país para juntarse con sus hijos o esposos. De 1869 a 1874 entraron al país un promedio de 626 mujeres chinas por año. En contraste, cuando el movimiento antichino florecía, entre 1875 y 1881, solo entraron 265 mujeres al año. En 1924 solamente 928 mujeres fueron admitidas bajo el estatus de “esposas de comerciantes”, un año más tarde el número declinó a 195. Entre 1925 y 1930 ninguna mujer entró al país bajo este estatus. La exclusión hacia las mujeres fungió como una importante medida para separar familias y eventualmente reducir la población china. Encontrar nuevos modos de mantener los lazos familiares siempre se convirtió en una de las más importantes prioridades de la comunidad china (Zhao, 2002; 10, 12, 17).

Socialmente, el movimiento antichino en San Francisco trajo consigo dos legados, uno de ellos fue el aislamiento geográfico y social de los chinos dentro de la sociedad y la

ciudad en la que habitaban. Como consecuencia, se vieron obligados a buscar la formación de una comunidad exclusiva. El segundo legado fue el prejuicio en la mentalidad de la sociedad sanfranciscana, la idea de que estos inmigrantes, a diferencia de los demás grupos de inmigrantes como franceses, eslovacos o italianos, eran pasajeros *sojourners* (Qingsong, 2004; 191). Este estatus de *sojourners* perpetuado por la Ley de Exclusión de Chinos, se debe a que la mayoría de los primeros inmigrantes chinos no pretendían permanecer definitivamente en el país, mas bien tenían como fin regresar a su país después de haber logrado hacer una pequeña fortuna. Desgraciadamente este prejuicio partía de una tendencia que también creaba la idea de que los chinos no tenían el más mínimo interés en asimilarse con la cultura norteamericana, un juicio contradictorio en sí. ¿Cómo podrían asimilarse en una sociedad que los excluía completamente? (Chen, 1993; xii, xiii).

La ley de Exclusión de Chinos y toda la ideología que se desarrolló detrás de ella no solo tuvo consecuencias para las comunidades chinas; sino que también desencadenó efectos importantes hacia otras minorías. Historiadores conocedores en la materia de leyes estadounidenses consideran a La Ley de Exclusión de Chinos como el parteaguas en la historia de leyes migratorias de Estados Unidos. No solamente por ser la primara ley migratoria excluyente sino porque también ayudó a formar la política migratoria estadounidense basada en la categoría de razas (Daniels, 1997; 258-259). Tanto los políticos activistas como La Ley de Exclusión de Chinos introdujeron por primera vez la ideología, la política y la ley relacionada con el concepto de *gatekeeeping* o *clossing the gate*, tan importante en todos los documentos migratorios futuros del país. De la misma manera también transformó ante los ojos de la sociedad norteamericana lo que es la raza y la migración en Estados Unidos. La Ley de Exclusión de Chinos también legalizó por primera vez la necesidad de restringir, excluir y deportar a inmigrantes no deseables para

lograr un control social y proteger a la nación de comunidades inmigrantes (Gyory, 1998; 1-2).

Todos los procedimientos, el cuerpo burocrático, las *green cards*, el Servicio de Inmigración y Naturalización y las políticas de inmigración nacieron a partir de la legislación de la Ley de Exclusión de Chinos. Conceptos como *unassimilable aliens, undesirables, diseased, illegal* y *unweolcome invasions* fueron utilizados como retórica por primera vez por Denis Kearny y otros políticos antichinos, que posteriormente los utilizaron para excluir a otros grupos inmigrantes como los mexicanos y los japoneses en la década de 1920. Esta misma retórica también fue utilizada en posteriores campañas políticas excluyentes debido a que tanto el movimiento antichino como la Ley de Exclusión fueron consideradas como un éxito. Después de la exclusión a los chinos, la sociedad norteamericana en la costa del Pacifico Oeste, sobre todo en San Francisco, se comenzó a alarmar con la inmigración de otras partes de Asia como Japón, Korea e India (Lee, 2002; 38, 42,44).

Anteriormente a la ley de Exclusión de Chinos de 1882 no existían los cargos de oficial de inmigración, traductores de idiomas para inmigrantes, ni toda la institución burocrática que se instaló como una necesidad después de la legislación de 1882. De la misma manera, los reforzamientos a la Ley de Exclusión, anteriormente explicados, constituyeron el primer movimiento que el gobierno federal hizo por mantener records de identificación, ocupación, situación financiera de inmigrantes residentes y ciudadanos nacidos en el país. En suma, además de establecer todos los sistemas reguladores de la inmigración, la Ley de Exclusión de 1882 fijó otro precedente definiendo la inmigración ilegal como un delito criminal, castigando no solo a los inmigrantes ilegales sino también a los propios ciudadanos norteamericanos que les proporcionaran ayuda. Mediante la

definición y el castigo de la inmigración ilegal se establecieron las leyes modernas de deportación que prevalecen hasta nuestros días en la legislación estadounidense (Lee, 2002; 53,55).

Debido a que Estados Unidos siempre fue un país de inmigrantes, el gobierno siempre ha establecido leyes antiinmigrantes que en muchas circunstancias y ocasiones no han logrado su objetivo, debido a la fuerte dependencia de la economía estadounidense a la mano de obra barata (Espinoza, 2003; x). Tal fue el caso de la inmigración China, la cual se vio beneficiada y perjudicada, dependiendo de la necesidad de la economía estadounidense de mano de obra barata. Sin embargo a pesar de la creencia de que la Ley de Exclusión de Chinos logró su objetivo, existe el argumento de que cuando ya no hubieron los suficientes chinos para hacer el trabajo arduo, las empresas se vieron en la necesidad de contratar a japoneses. Posteriormente el problema japonés surgiría en la década de 1920 y sería atacado con la misma retórica, el mismo sentimiento y las mismas leyes exclusionistas con las que fueron atacados los chinos (Cox, 1946; 603)

Los inmigrantes chinos como otros fueron profundamente afectados por las leyes excluyentes y sobre todo por la forma en que fueron puestas en marcha. Los chinos sufrieron el racismo norteamericano basado en el Darwinismo Social y el nativismo norteamericano que prevaleció en la época. Estas dos ideologías se convirtieron en el factor principal de la exclusión social y legal de los chinos a finales del siglo XIX (Ma, 2000; 44) Los chinos vivieron por muchos años segregados en muchos sitios, como escuelas, teatros, restaurantes, peluquerías, hoteles y otros servicios públicos. En algunas ciudades se les excluyó completamente, en otras se les prohibió vivir en ciertas colonias o inclusive comprar propiedad. Dentro del mercado laboral, fueron excluidos de muchas ocupaciones y

tuvieron que buscar empleo en campos en los que no compitieran con los blancos (Thernstrom, 1980; 223,224).

Durante las décadas de exclusión, los chinos vivieron en una especie de limbo cultural, no aceptados completamente por la sociedad norteamericana pero sin muchas posibilidades de sacrificar su mejoría económica y regresar a su tierra natal, en donde la situación era mucho peor que en Estados Unidos inclusive con la existencia de las leyes discriminatorias. Las posibilidades económicas que les brindaba el quedarse le permitía a sus familias tener un estilo de vida hasta cierto punto lujoso en China. Cuando las leyes de exclusión surgieron, trajeron consigo peligros y pocas oportunidades de visitar a su familia en China ya que sería difícil regresar (Chang, 2003; 157). La decisión de quedarse a vivir en Estados Unidos siempre tuvo su precio y afectaría a varias generaciones de chinos e inclusive a los propios *chineseamericans*. El sentimiento antichino fue tan fuerte en las décadas de 1880 y 1890 que las escuelas comunitarias también lo reflejaron. Niños chinos sufrieron discriminación en las escuelas de San Francisco. En 1893 es una escuela de Hayes Valley, varios niños chinos fueron victimas de insultos, maltratos e inclusive fueron lastimados por piedras arrojadas por niños blancos (Low, 1982; 50-51).

Inclusive hasta el siglo XX, los hijos de los chinos vivieron en un conflicto provocado por el intento de combinar ambas culturas. En algunos casos cambiaron sus nombres, adoptando nombres ingleses o no tenían interés en estudiar la lengua o la cultura china en un esfuerzo por parecerse a los anglosajones. En otros casos, incapaces de librarse del estigma de inmigrantes, anhelaban regresar a China y defendían celosamente sus tradiciones, lo cual los llevaba a no asimilarse con la cultura norteamericana (Moyano, Báez-Villaseñor, 1993; 154). Durante décadas, se les negó la educación y la ciudadanía inclusive a los nacidos en Estados Unidos con ascendencia china aunque era obvio que sus

antecesores habían contribuido enormemente al desarrollo no solo de la ciudad de San Francisco sino también al estado de California. *Yellowhead, chinaman, slope, zipperhead, chingchon chinaman, chink, chinger,* todos ellos apodos que prevalecen hasta nuestros días en la sociedad sanfranciscana para referirse a los asiáticos en general aunque hayan surgido desde hace décadas para referirse solamente a los chinos.